

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

Año II

La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO PAGO ADELANTADO 1.25 PESETAS al mes en toda España.— En el Extranjero y Ultramar, 2.50 pesetas. Ejemplar suelto, 5 céntos.—Atrasado, 10 céntos.

La Correspondencia de Redacción se dirigirá al Director de LA UNION REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS

Núm. 312

Palma de Mallorca, Viernes 13 Agosto de 1897

ALMACENES MONTANER

2--Sindicato--2

Es la casa que vende más barato y ahora por ser FINAL DE TEMPORADA se expenden géneros de confianza á PRECIOS CASI DE BARATO.

Quien quiera comprar BUENO BONITO Y BARATO acuda sin demora á visitar los

ALMACENES MONTANER

2--SINDICATO--2

Se acaban de recibir trajes de baño para señora preciosos modelos á 6 pesetas.

No lo creemos

Diversos proyectos sobre la construcción de la plaza se han presentado á nuestro Ayuntamiento, para la reforma del denigrante mercado que sirve para la venta pública de los alimentos que abastecen á nuestra desventurada Palma.

Dos preguntas se me ocurren hacer; ¿Cuál será el triunfante? ¿Cuál se llevará á efecto?

La primera, muy candidos seríamos si desde luego no digéramos el que interesa al fusionismo, á la plaga que entorpece la marcha de todas las cuestiones útiles al vecindario palmesano, al verdadero enemigo del progreso de Palma.

En cuanto á la segunda pregunta, de imbéciles pecaríamos si no manifestáramos al pueblo, á ese pueblo, que se entusiasma ante cuatro músicas y treinta achas de viento encendidas despidiendo humo impertinente para un proyecto que no se llevó ni se llevará á efecto mientras gobiernen esas plagas retrógado-administrativas, que ninguna reforma de provecho para el público hará mientras dominen en nuestra desdichada Casa de la Villa esas turbas de hombres que sólo toman asiento en los sillones concejiles para colocar amigos, parientes y deudos y emprender obras que necesariamente han de redundar en beneficio de algún correligionario ó mercaderes en votos.

Y no podrán tildarnos de pesimistas en estas cuestiones, pues cualquiera que examine las muchas reformas que se han intentado por la servidumbre de D. Pascual, tan sólo la que ha tenido algún interés particular en favor del socio A ó B de «La Peña», ha sido la única que ha prosperado en nuestro Excmo. Ayuntamiento.

Flojo de memoria debe ser el que no recuerde aquellos discursos fogosos de ¡Abajo las murallas! ¡Fuera las zonas polémicas! las vibrantes marchas de las cuatro músicas que de los distintos barrios de Palma fueron á encontrarse en la Plaza de Cort, los ¡fuera! ¡vivas! aplausos y demás algarada que hubo durante aquella noche. El discurso del Sr. Guzmán prometiéndolo interesarse en favor de nuestra población, dando cuenta por telégrafo de lo ocurrido al Gobierno de su majestad.

Y después de tanto bombo y de recojer millares de firmas en aquellas mesitas colocadas en todas las vías públicas ¿qué habeis visto? un desengaño más, el cual nos pone de manifiesto que nada bueno y provechoso podeis esperar de los partidos restauradores, que tan descaradamente están sirviéndose del pueblo como maniquí para mover algarada y crearse atmósfera para el día en que necesitan algún voto.

En cambio poco después viene el absurdo proyecto del celeberrimo derribo de la Illeta de Can Moragues, y vemos acelerar la marcha, crear un conflicto público, amotinarse é indignarse el público, ante tanta iniquidad y por encima de todo,

salir triunfante el bochornoso caciquismo fusionista y quedar derrotada la verdad y la justicia sustentadas por las minorías, que pierden la voz haciendo patrióticas y esforzadas protestas en bien de sus administrados.

Aleccionados pues, con tan inicuos procedimientos, obligados estamos á no creer que, ahora ni nunca, nada honrado ni patriótico puede esperarse de estos hombres que mueven tanta bulla para conseguir la aprobación del derribo de las murallas para dejarlo luego reposar como obra realizada y aprueban y llevan á efecto sin embargo el derribo de una illeta para dar beneficios tan solo al Gran cacique de la política mallorquina.

Continuen presentándose proyectos, pero no duden que tan solo uno triunfará, el FUSIONISTA, y que este por mas de los artículos de la Prensa y de las opiniones reputadas de los prohombres de la política, lo regular, lo mas seguro y positivo es que no se lleve á efecto, que no tengamos plaza de hierro mientras tengamos esa mayoría en el Ayuntamiento ó por lo menos la tendremos cara y mala como cosa de los secuaces del Sr. Ribot.

Pronto tendremos ocasión de poder cerciorarnos una vez más de lo que puedan dar de sí las mayorías Carlo-fusionistas que por desgracia de Palma la van privando de todo lo necesario para colocarla á la altura de las de su importancia.

NITRAM.

El asesinato de Cánovas

Ante todo protestamos con toda nuestra alma y con todas nuestras energías del asesinato de que acaba de ser víctima en Santa Agueda don Antonio Cánovas del Castillo; una vez más protestamos del derramamiento de sangre por cuestiones políticas ó sociales, y una vez más protestamos, á nombre de la humanidad, de la civilización del progreso y del interés de las mismas clases trabajadoras, contra la infame propaganda por el hecho, propaganda de reacción y de barbarie, hija de la degeneración física y moral, producida por todo género de morbosidades en una parte de nuestros contemporáneos.

¡El Sr. Cánovas ha caído bajo los golpes de la anarquía! ¡Imbéciles anarquistas! ¡Cuántas veces habíamos dicho, comentando con amargura la triste política del finado, que ésta conducía directamente al cesarismo ó á la anarquía! Y los anarquistas le matan. Y le matan seguramente por espíritu de venganza, no para favorecer el desarrollo del anarquismo, que no tenía mejor auxiliar que la política de desprecio al derecho, á la legalidad y la justicia; le matan para vengar á los de Montjuich, sin acordarse de que con éstos se había vengado á las víctimas de la calle de los Cambios; y por eso le mata un italiano, como respondiendo al fusilamiento de otro italiano.

¡Qué italianos esos! Mataron á Carnot, al noble y generoso Carnot; intentaron matar, ha poco al rey Humberto, y han matado á Cánovas. Europa entera debía fijar su mirada en el estado social de esa desventurada Italia, de donde salen asesinos para todas partes. El autor del bárbaro atentado de la calle de los Cambios era otro italiano. ¿Qué ocurre en esa Italia, la sede del Pontificado católico, de cuyas enseñanzas está más cerca el pueblo italiano que de cualesquiera otras, para explicar la existencia de un verdadero semillero de asesinos, sin noción alguna de la moral, de la religión, del deber y de la finalidad del hombre en la tierra?

La vendetta de Aschery es para España una perturbación enorme, cuya trascendencia apenas

podemos medir ni calcular en estos momentos. El Sr. Cánovas era algo más que un hombre: era un partido, el conservador, que no tiene explicación sin él; el sostén más firme de la regencia; el verdadero fundador de la restauración borbónica en España, á la que dió forma y vida en 1876, después de haberla preparado con una hábil campaña durante la revolución de setiembre. Al desaparecer el hombre, desaparecen el partido, el sostén de la regencia, el definidor perpetuo de dogma borbónico en España, hechos todos que implicarían en cualquiera otro país, que no fuera el nuestro, una serie de acontecimientos, transformaciones y hasta catástrofes. Pero aquí no sabemos lo que pasará. El pueblo español se ha convertido en un autómatas, que carece de voluntad, y obra movido por los instintos y los hábitos. Como recibió la noticia del suceso trascendental de la muerte de Alfonso XII, recibirá probablemente la del asesinato de Cánovas, prevaleciendo el automatismo, á cuya vida efímera y menguada ha quedado reducido á consecuencia de una larga tutela, sólo inspirada en el bienestar del tutor, y sólo armada de la violencia, el capricho y la arbitrariedad.

El autómatas no se dará cuenta sin duda de que el tutor ha muerto, el verdadero tutor que así gobernaba al pueblo como á la dinastía y como á la misma oposición monárquica, á la que, de cuando en cuando, abandonaba el poder para descansar. Ni se la dará de que, una vez más en su historia de este siglo, se plantea el problema de la mayor edad ó de la nueva tutela.

Pero dejemos las consideraciones políticas para otra ocasión. No parece ésta, ante el cadáver ensangrentado del Sr. Cánovas, la mas propicia. Pero sí lo es, no sólo para protestar como lo hemos hecho contra los criminales, sino para protestar también contra... esa extraordinaria policía que gastamos los españoles. ¡Qué policía, gran Dios, qué policía! ¿Cómo se concibe que esa policía no tuviera noticia del complot, ó si la tenía como se asegura, no haya podido impedirlo en un balneario tan tranquilo y poco concurrido como el de Santa Agueda, donde bastaban las más elementales precauciones y medidas de previsión y vigilancia para garantizar la seguridad del jefe del gobierno?

Ni la policía supo prevenir el crimen de la calle de Cambios, ni hacer inútil el empleo de los procedimientos de Montjuich y la aplicación de las leyes militares, ni el crimen de que ha sido víctima el Sr. Cánovas. ¡Tal vez sea esa policía el mayor responsable!

(Del Mercantil Valenciano.)

CARTEL

Recomendamos á las Juntas municipales el fijar en las esquinas el siguiente cartel:

Ciudadanos:

La República viene.
Los mismos monárquicos comienzan á confesarlo.
De igual suerte que dicen ya.
— ¡Viva la autonomía!
Dirán pronto:
— ¡Viva la República!
El crimen de lesa patria que han cometido al llegar á degollar allá, á Cuba, á doscientos cincuenta mil inocentes españoles, tienen que purgarlo.

Las lágrimas de tantos millares de madres de aquellos infortunados, forma ya un estanque, donde los restauradores se ahogarán.

La República se impone en España, como se impuso en Francia después de la catástrofe á que la condujo el Imperio.

Los lobos carlistas aullan al olor de la carne muerta; pero la España liberal, dirigida por los republicanos, se armará de fusiles para cazar otra vez á esos lobos y extirparlos por siempre.

El que goza de la luz eléctrica, no puede ya renunciar á ella volviendo al candil. El que camina en ferrocarril, no puede prevenir el viaje en burro. Volver al candil y al burro, único invento que el absolutismo pudo sacar de su bestial cerebro, en dieciocho siglos, es totalmente imposible.

No hay otra solución que la República. Ella, como en Francia, acabará con las quintas y abrirá una nueva era á la vida de los proletarios. Todas las fuerzas del Estado se pondrán al servicio del pobre para instruirle, aliviárle del trabajo y hacerle grata la vida.

Del pueblo depende que se acelere ese gran momento redentor.

El que no se inscriba en el censo republicano, merece seguir siendo siervo.

Todos á inscribirse en el censo abierto.

(Las Dominicales.)

La barca abandonada

(CUENTO)

Era la playa de Torresalinas, con sus numerosas barcas en seco, el lugar de reunión de toda la gente marinera. Los chicuelos, tendidos sobre el vientre, jugaban á la carteta á la sombra de las embarcaciones; y los viejos, fumando sus pipas de tierra traídas de Argel, hablaban de la pesca ó de las magníficas expediciones que se hacían en otros tiempos á Gibraltar ó á la costa de Africa, antes que al demonio se le ocurriera inventar eso que llaman la Tabacalera.

Los botes ligeros, con sus vientres blancos y azules y el mastil graciosamente inclinado, formaban una fila avanzada, al borde de la playa, donde se deshacían las olas, y una delgada lámina de agua bruñía el suelo, cual si fuese cristal; detrás, con la embetumada panza sobre la arena estaban las negras barcas del bou, las parejas que aguardaban el invierno para lanzarse al mar barriéndolo con su cola de redes; y en último término, los laúdes en reparación; los abuelos, junto á los cuales agitábase los calafates embadurnándoles los flancos con caliente alquitrán, para que otra vez volviessen á emprender sus penosas y monótonas navegaciones por el Mediterráneo; unas veces á las Baleares con sal, otras á la costa de Argel con frutas de la huerta levantina, y muchas con melones y patatas para los soldados rojos de Gibraltar.

En el curso de un año, la playa cambiaba de vecinos; los laúdes ya reparados se hacían á la mar, las embarcaciones de pesca eran armadas y lanzadas al agua; sólo una barca abandonada y sin arboladura, permanecía enclavada en la arena, triste, solitaria, sin otra compañía que la del carabinero de guardia, que se sentaba á su sombra.

El sol había derretido su pintura; las tablas se agrietaban y crugían por la sequedad, y la arena arrastrada por el viento había invadido su cubierta. Pero un perfil fino, sus flancos recogidos y la gallardía de su construcción, delataban una embarcación ligera y audaz, hecha para locas carreras, con desprecio á los peligros del mar. Tenía la triste belleza de esos caballos viejos, que fueron briosos corceles y caen abandonados y débiles sobre la arena de la plaza de toros.

Hasta de nombre carecía. La popa estaba lisa y en los costados ni una señal del número de filiación y nombre de la matrícula. Era un ser desconocido, que se moría entre aquellas otras barcas orgullosas de sus pomposos nombres, como mueren en el mundo algunos incógnitos, sin desahogar el misterio de su vida.

Pero el incógnito de la barca sólo era apa

rente. Todos la conocían en Torresalinas y no hablaban de ella sin sonreír y guiñar un ojo, como si les recordase algo que excitaba malicioso regocijo.

Una mañana, á la sombra de la barca abandonada, cuando el mar hervía bajo el sol y parecía un cielo de noche de verano, azul y espolvoreado de puntos de luz, un viejo pescador me contó la historia.

—Este falucho—dijo acariciándola con una palmada el vientre seco y arenoso—es *El Socarrao*, el barco más valiente y más conocido de cuantos se hacen al mar desde Alicante á Cartagena. ¡Virgen Santísima! ¡El dinero que lleva ganado ese *condena*! ¡Los duros que han salido de ahí dentro! Lo menos lleva ochos veinte viajes desde Orán á estas costas y siempre con la panza bien repleta de fardos.

El bizarro y extraño nombre de *Socarrao* me admiraba algo, y de ello se apercibió el pescador.

—Son motes, caballero; apodos que aquí tenemos lo mismo los hombres que las barcas. Es inútil que el cura gaste sus latines con nosotros; aquí quien bautiza de veras es la gente. A mí me llaman Felipe; pero si algún día me busca usted, pregunte por Castelar, pues así me conocen porque me gusta hablar con las personas, y en la taberna soy el único que puede leer el periódico á los compañeros. Ese muchacho que pasa con el cesto de pescado es *Chispas*, á su patrón le llaman *el Cano*, y así estamos bautizados todos. Los amos de las barcas se calientan el calete buscando un nombre bonito para pintarlo en la popa. Una la «*Purísima Concepción*», otra «*Rosa del Mar*», aquella «*Los dos Amigos*»; pero llega la gente con su manía de sacar motes, y se llaman «*La Pava*», «*El Lorito*», «*La Medio Rollo*», y gracias que no las distinguen con nombres menos decentes: Un hermano mío tiene la barca más hermosa (de toda la matrícula); la bautizamos con el nombre de mi hija, «*Camila*»; pero la pintamos de amarillo y el día del bautizo se le ocurrió decir á un pilló de la playa que parecía un huevo frito. ¿Querrá usted creerlo? Sólo con este apodo la conocen.

—Bien—le interrumpí—pero ¿y «*El Socarrao*»?

—Su verdadero nombre era «*El Resuelto*»; pero por la prontitud con que maniobraba y la furia con que acometía los golpes de mar, dieron en llamarle «*El Socarrao*», como á una persona de mal genio... Y ahora, vamos á lo que le ocurrió á este pobre *Socarrao* hace poco más de un año, la última vez que vino de Orán.

Miró el viejo á todos sus lados y convencido de que estábamos solos, dijo con sonrisa bonachona:

—Yo iba en él, ¿sabe usted? Esto no lo ignora nadie en el pueblo; pero si yo se lo digo es porque estamos solos y usted no irá después á hacerme daño. ¡Qué demonio! Haber ido en *El Socarrao* no es ninguna deshonra. Todo eso de Aduanas y carabineros ó barquillas de la Tabacalera no lo ha creado Dios; lo inventó el Go-

bierno para hacernos daño á los pobres, y el contrabando no es pecado, sino un medio muy honroso de ganarse el pan exponiendo la piel en el mar y la libertad en tierra. ¡Oficio de hombres enteros y valientes como Dios manda.

Yo he conocido los buenos tiempos. Cada mes se hacían dos viajes, y el dinero rodaba por el pueblo que era un gusto. ¡Había para todos; para los de uniforme, pobrecitos, que no saben cómo mantener su familia con dos pesetas, y para nosotros la gente de mar.

Pero el negocio se puso cada vez peor, y *El Socarrao* hacía sus viajes de tarde en tarde, con mucho cuidado, pues le constaba al patrón que nos tenían entre ojos y deseaban meternos mano.

En la última correría íbamos ocho hombres á bordo. En la madrugada habíamos salido de Orán, y á medio día, estando á la altura de Cartagena, vimos en el horizonte una nubecilla negra y al poco rato un vapor que todos conocimos. Mejor hubiéramos visto asomar una tormenta. Era el cañonero de Alicante.

Soplaba buen viento. Íbamos en popa con toda la gran vela de frente y el foque tendido. Pero con estas invenciones de los hombres, la vela ya no es nada y el buen marinero aún vale menos.

No es que nos alcanzaban; no, señor. Bueno es el *Socarrao* para dejarse atrapar teniendo viento. Navegábamos como un delfín, con el casco inclinado y las olas lamiendo la cubierta; pero en el cañonero apretaban las máquinas y cada vez veíamos más grande al barco, aunque no por esto perdíamos mucha distancia. ¡Ah! ¡Si hubiéramos estado á media tarde! Habría cerrado la noche antes que nos alcanzara y cualquiera nos encuentra en la oscuridad. Pero aún quedaba mucho día y corriendo á lo largo de la costa eran tan ruidosamente.

El patrón manejaba la barra con el cuidado de quien tiene toda su fortuna pendiente de una mala virada. Una nubecilla blanca se desprendió del vapor y oímos el estampido de un cañonazo. Como no vimos la bala; comenzamos á reír satisfechos y hasta orgullosos de que nos avisaran tan ruidosamente.

Otro cañonazo; pero esta vez con malicia. Nos pareció que un gran pájaro pasaba silbando sobre la barca y la antena se vino abajo con el cordaje roto y la vela desgarrada. Nos habíamos desarbolado y al caer el aparejo le rompió una pierna á un muchacho de la tripulación.

Confieso que temblamos un poco. Nos veíamos cogidos, y ¡qué demonio! ir á la cárcel como un ladrón por ganar el pan de la familia, es algo más temible que una noche de tormenta. Pero el patrón de *El Socarrao* es hombre que vale tanto como su barca.

—Chicos, eso no es nada. Sacad la vela nueva. Si sois listos no nos cogerán.

No hablaba á sordos; y como listos no había más que pedirnos. El pobre compañero se revolvió como una lagartija; tendido en la proa, tentándose la pierna rota; lanzando alaridos y pidiendo por todos los santos un trago de agua; para

No hay palabras bastantes á condenar á los miserables autores de tamaños crímenes, cometidos á sangre fría en personas indefensas, y que la misma tranquilidad en que vivían, probaba sobradamente su condición inofensiva y su alejamiento de toda lucha política.

Los bandidos Cucala y Polo hacen matar á palos á algunos liberales de los que habían ido secuestrando por los pueblos en concepto de rehenes.

Llega á tal extremo la insolencia de los carlistas y la tolerancia de los liberales, que el periódico *La Regeneración* se permite escribir en Madrid:

«Nada nos importaría, lo decimos de todo corazón, ver hundirse á España entera en un abismo, con tal de que al hundirse gritara como un solo hombre: ¡Creo en Dios, creo en Jesucristo, creo en la santa Iglesia católica!»

Y esto lo decía cuando las gavillas de criminales carlistas anegaban á España en sangre y lágrimas.

¡Miserables un millón de veces!

Dos circulares que un diario carlista de Madrid insertó, llevando su cinismo hasta decir que lo hacía con el mayor gusto:

«Ejército real de D. Carlos.—Columna de operaciones del Maestrazgo.—Circular.—Señor

contemplaciones estaba el tiempo! Nosotros fingíamos no oírle, atentos únicamente á nuestra faena, separando el cordaje y atando á la antena la vela de fustaje que izamos á los diez minutos.

El patrón cambió el rumbo. Era inútil resistir en el mar á aquel enemigo que andaba con humo y escupía balas. ¡A tierra, y que fuese lo que Dios quisiera!

Estábamos frente á Torresalinas. Todos éramos de aquí y contábamos con los amigos. El cañonero, viéndonos con rumbo á tierra, no disparó más. Nos tenía cogidos, y seguro de su triunfo, ya no extremaba la marcha.

La gente que estaba en esta playa no tardó en vernos, y la noticia circuló por todo el pueblo. ¡*El Socarrao* venía perseguido por un cañonero!

Había que ver lo que ocurrió. Una verdadera revolución; créame usted, caballero. Medio pueblo era pariente nuestro, y los demás comían más ó menos directamente del negocio. Esta playa parecía un hormiguero. Hombres, mujeres y chiquillos nos seguían con mirada ansiosa, lanzando gritos de satisfacción al ver cómo nuestra barca, haciendo un último esfuerzo, se adelantaba cada vez más á su perseguidor, llevándole una media hora de ventaja.

Hasta el alcalde estaba aquí para servir en lo que fuera bueno. Y los carabineros, excelentes muchachos que viven entre nosotros y son casi de la familia, hacíanse á un lado, comprendiendo la situación y no queriendo perder á unos pobres.

—¡A tierra, muchachos!—gritaba nuestro patrón.—Vamos á embarrancar. Lo que importa es poner en salvo fardos y personas. *El Socarrao* ya sabrá salir de este mal paso.

Y sin plegar casi el trapo, embestimos la playa, clavando la proa en la arena. ¡Señor, qué modo de trabajar! Aún me parece un sueño cuando lo recuerdo. Todo el pueblo se tiró sobre la barca, la tomó por asalto; los chiquillos se deslizaban como ratas en la cala.

—¡Aprisa! ¡Aprisa! ¡Que vienen los del gobierno!

Los fardos saltaban de la cubierta; caían en el agua, donde los recogían los hombres descalzos y las mujeres con la falda entre las piernas; unos desaparecían por aquí; otros se iban por allá; fué aquello visto y no visto, pues en poco rato desapareció el cargamento como si lo hubiera tragado la arena. Una oleada de tabaco inundaba á Torresalinas, filtrándose en todas las casas.

El alcalde intervino particularmente.

—Hombre, es demasiado—dijo al patrón.—Todo se lo llevan y los carabineros se quejan. Dejad al menos algunos bultos para justificar la aprehensión.

Nuestro amo estaba conforme.

—Bueno; haced unos cuantos bultos con dos fardos de la peor picadura. Que se contenten con eso.

Y se alejó hacia el pueblo, llevándose en el pecho toda la documentación de la barca. Pero

alcalde.... En vista de que la mayor parte de los alcaldes dan parte diario de las entradas y salidas de las tropas reales á las columnas republicanas, he dispuesto poner en conocimiento de los ayuntamientos de la provincia, que los que den parte de las entradas y salidas de las tropas reales, serán puestos á mi disposición y fusilados. Lo que comunico á usted para su conocimiento y los demás de las provincias, esperando que me acuse el recibo. Dios guarde á usted muchos años.—Useras 16 de Marzo de 1873.—P. O.—Francisco Bernabé.»

Señor alcalde de la Sierra y demás de la provincia:—Habiendo llegado á mi noticia de que el gobierno republicano ha mantenido la orden radical para que todos los ayuntamientos tengan retenes de paisanos para la conducción de pliegos, dando parte urgente de las entradas y salidas de las tropas reales, ordeno y mando que, tanto dichas autoridades como los pliegueros que sean aprehendidos, serán fusilados.—Lo que comunico á usted y demás ayuntamientos y pliegueros, para que no aleguen ignorancia, acusándome recibo de esta mi circular.

Dios guarde á usted muchos años.—Sierra Engarcerán 18 de Marzo de 1873.—El jefe Pascual Cucala.—Señor alcalde de Sierra Engarcerán y demás de la provincia.»

Y para que se vea que este vandalismo está en todos ellos, reproducimos el siguiente párrafo de un parte que dió Tristany, del combate en que,

aún se detuvo un momento, porque aquel diablo de hombre estaba en todo.

—¡Los folios! ¡Borrad los folios!

Parecía que á la barca le habían salido patas. Estaba ya fuera del agua y se arrastraba por la arena en medio de aquella multitud que bullía y trabajaba, animándose con ale. res gritos.

—¡Qué chasco! ¡Qué chasco se llevarán los del gobierno!

El compañero de la pierna rota era llevado en alto por su mujer y su madre. El pobrecillo gemía de dolor á cada movimiento brusco; pero se tragaba las lágrimas y reía también como los otros, viendo que el cargamento se salvaba y pensando en aquel chasco que hacía reír á todos.

Cuando los últimos fardos se perdieron en las calles de Torresalinas, comenzó la rapiña en la barca. El gentío se llevó las velas, las anclas, los remos; hasta desmontamos el mástil, que se cargó en hombros una turba de muchachos, llevándolo en procesión al otro extremo del pueblo. La barca quedó hecha un pontón, tan pelada como usted la ve.

Y mientras tanto, los calafates, brocha en mano, pinta que pinta. *El Socarrao* se desfiguraba como un burro de gitano. Con cuatro brochazos se borró el nombre de popa; y de los folios de los costados, de esos malditos letreros que son la cédula de toda embarcación, no quedó ni rastro.

El cañonero echó anclas al mismo tiempo que desaparecían en la entrada del pueblo los últimos despojos de la barca. Yo me quedé en este sitio, queriendo verlo todo y para mayor disimulo ayudaba á unos amigos que echaban al mar una lancha de pesca.

El cañonero envió un bote armado y salieron á tierra no sé cuántos hombres con fusil y bayoneta. El contramaestre, que iba al frente, juraba furioso mirando á *El Socarrao* y á los carabineros que se habían apoderado de él.

Todo el vecindario de Torresalinas se reía á aquellas horas, celebrando el chasco, y aún hubiera reído más viendo, como yo, la cara que ponía aquella gente, al encontrar por todo cargamento unos cuantos bultos de tabaco malo.

—¿Y qué pasó después?—pregunté al viejo.

—¿No castigaron á nadie?

—¿A quién? Únicamente podían castigar al pobre *Socarrao*, que quedó prisionero. Se ensució mucho papel y medio pueblo fué á declarar; pero nadie sabía nada. ¿De qué matrícula era el barco? Silencio; nadie le había visto los folios. ¿Quiénes lo tripulaban? Unos hombres que al varar habían echado á correr tierra adentro. Y nadie sabía más.

—¿Y el cargamento?—dije yo.

—Lo vendimos completo. Usted no sabe lo que es la pobreza. Cuando embarrancamos, cada uno agarró el fardo que tenía más á mano, y echó á correr para esconderlo en su casa. Pero al día siguiente estaban todos á disposición del patrón; no se perdió ni una libra de tabaco. Los que exponen la vida por el pan y todos los días le ven la cara á la muerte, están más libres de tentaciones que los otros...

con una cuádruple fuerza atacó á los pocos voluntarios que defendían á Pobra de Segur, y que obligados por el mayor número de los enemigos, tuvieron que encerrarse en una torre, negándose bravamente á capitular:

«...dispuse, dice Tristany, que con toda rapidez se procediera al incendio, que se realizó á eso de las cinco y media de esta tarde, tomando tan colosales proporciones, que entre seis y siete de la misma quedó el referido edificio convertido en una horrible hoguera.

Apagados los fuegos del enemigo, se retiró éste á lo más elevado de la torre, donde quedó reducido, y en la que se abrió una brecha con toda velocidad al efecto que el humo y el fuego pudiese propagar en la misma, y cuando creía que todos habían ya perecido sino abrasados asfixiados, se me dió aviso de que se oían conmovedores lamentos.»

Indigna y subleva á todo el que tiene entrañas humanas esta horrible descripción hecha por el mismo facineroso que perpetró el crimen. ¡Y éstos son los que nos insultan, y hacen esto en nombre de Dios!

Los que obran de esa suerte no pertenecen á un partido político que merezca consideraciones de ningún género; son simplemente miserables bandidos y asesinos de la peor especie; y los que los apoyan y simpatizan, son sus cómplices, y tan criminales y execrables como ellos.

(Se continuará.)

Folleto de «La Union Republicana» 23

LOS CRÍMENES DEL CARLISMO

(Continuación)

El cabecilla Tristany quema en Garsé la casilla de los carabineros, y en Sort los archivos del registro civil y juzgado de primera instancia.

La cuadrilla de facinerosos capitaneada por Caperochipi y Zubiaurre entran en Zarauz, donde nacieron ambos cabecillas, y cometen toda clase de excesos y tropelías.

Un infeliz padre de familia, enfermo y achacososo, portero de la fábrica linera, y que vivía en el establecimiento, sin otro delito que el de la honradez y fidelidad con que servía años hacía á sus amos, fué inhumana y ferozmente apaleado; lo mismo hicieron con el maquinista del establecimiento, Jaime Fornas, á quien dejaron casi sin vida. También fué apaleado el peatón de Guetaria á Zarauz; y á una joven de Guetaria la pusieron en cueros y se gozaron en su vergüenza y sus lágrimas. El apaleador fué el mismo Hilario Zubiaurre.

Los primeros apaleados recibieron al día siguiente los auxilios espirituales, ya en la agonía. Eran casados y tenía cada uno dos niños de corta edad, y las mujeres en cinta.

Desde entonces—continuó el viejo—que está aquí preso el pobre Socarao. Pero no tardará en salir al mar con su antiguo amo. Parece que ha terminado el papeleo; lo sacarán a subasta y se lo quedará el patrón por lo que quiera dar.

—¿Y si otro da más?
—¿Y quién ha de ser ese? ¿Somos acaso bandidos? Todo el pueblo sabe quién es el verdadero amo de la barca abandonada, y nadie tiene tan mal corazón que intente perjudicarle. Aquí hay mucha honra. A cada uno lo que sea suyo, y el mar, que es de Dios, para nosotros los pobres, que hemos de sacar el pan de él, aunque no quiera el gobierno.

Vicente Blasco Ibáñez.

MODA Y ARTE

REVISTA DE MODAS

La revista MODA Y ARTE es cada día más preferida por las señoras, por las modistas y por las bordadoras; son sus modelos tan originales y elegantes, que podemos asegurar que hoy es el predilecto periódico de las señoras españolas, portuguesas y americanas.

Moda y Arte

regala lindos figurines en colores y en negro, buenas láminas de ropa blanca, abecedarios y labores es el único periódico que regala *patrones cortados*. Lo dirige D. Manuel Salvi.

Solo cuesta el número completo 40 céntimos, y por suscripción, tres meses, 3'50 pesetas; seis meses, 7 pesetas; un año, 14 pesetas, y a las abonadas del año 1897 regala una grande y preciosa lámina en colores, del

Sagrado Corazón de Jesús

Se remiten números de muestra a quien lo pida a sus oficinas.

CLAVEL, 1, MADRID

Desde la Puebla

Señor Director de LA UNION REPUBLICANA. No he de intentar ni cabe en los moldes de una correspondencia estudiar las causas que en determinados individuos del Clero Mallorquin han producido una desmoralización tal, que lejos de cumplir con la sagrada misión y autoridad de que tanto alardean estar revestidos, van insensiblemente dejando al descubierto sus bajas pasiones ocultas un día bajo la hipócrita capa de falso misticismo.

Estando el clero Mallorquin huérfano de toda autoridad que reprima y corrija ciertas faltas nada de extraño tiene ver curas de los antecedentes de D. Pedro Quetglas Rayó que cometan hechos que por su naturaleza han causado la indignación de la mayor parte de los habitantes de esta villa que no tienen palabras bastante duras para calificar la conducta del aprovechado joven y aprovechado pastor de almas.

Cuando todos los Españoles sin distinción de matices políticos, aun nosotros los republicanos que en el Sr. Cánovas veíamos al único responsable de los fusilamientos de Ferrandis y Vallés por los sucesos de Santa Coloma de Farnés, protestaban del asesinato cometido en Santa Agueda, en la calle Ancha de esta Villa y ante un grupo numeroso de mujeres del pueblo, el tristemente célebre capellán Quetglas, con frases y ademanes de alegría se felicitaba de lo sucedido ya que descartado el Sr. Cánovas de la política Española podría en breve saborear el triunfo de sus ideales y satisfacer en los enemigos sus perpetuos odios de venganza.

No pararon aquí las hazañas del Sr. Quetglas sino que por calles y plazas fué esparciendo la triste nueva mandando mas tarde a un individuo de su confianza a los baños del «Malpas» a fin de que el Sr. Socias y Caymari, que allí veranea no permaneciera por más tiempo ignorante de un suceso que tanto alegró al desalmado cura.

Digan ahora los lectores imparciales de LA UNION REPUBLICANA, qué respeto ni consideraciones pueden merecer a sus feligreses los que de tal modo emplean sus funestas predicaciones.

De V. Sr. Director afectísimo y S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal.

LA UNION REPUBLICANA

DESTILERIA SAN LUIS

—*— **GRAN LICOR** —*—

EUCALIPTINA

TÓNICO DIGESTIVO SIN RIVAL

Preparado por el **DOCTOR FOSSAS**

9 - CALLE DE MUNTANER - 9

BARCELONA

Pidase en todos los Cafés, Colmados, Fondas y Cervecerías.

ÚNICO DEPOSITARIO PARA TODAS LAS ISLAS

D. Gabriel Picornell—Plaza de Cort, 5

Noticias locales

Fallecimiento

D. Juan Cardó, distinguido abogado de esta capital, falleció en la tarde de ayer.

El Sr. Cardó era muy conocido en la buena sociedad palmesana, habiendo desempeñado en diferentes ocasiones el cargo de Presidente del «Círculo Mallorquin».

Enviamos el más sentido pésame a su atribulada familia.

La Almudaina y el Ancora

El Director de nuestro colega «La Almudaina» ha nombrado abogado ó Procurador para interponer demanda por injurias, contra el periódico de esta capital «El Ancora», que sale a la luz pública con censura eclesiástica.

Aplaudimos el proceder de «La Almudaina» pues a ciertas *nerviosidades* del diario de la calle de Zavellá procede corregirlas judicialmente.

En el muelle

Se han dado las órdenes oportunas para que cesen las tertulias que se armaban en los cafetines del Muelle con músicas de pianos y guitarras, á no ser á puerta cerrada de cuya manera les será permitido.

Subasta

El 17 del corriente tendrá efecto la subasta para la contratación del pan de 3.ª clase para los establecimientos provinciales de esta ciudad.

El acto tendrá lugar en el salón de sesiones de la Exema. Diputación provincial.

Suscripción nacional

En el Gobierno civil de esta provincia, se han recibido 100 pesetas del Banco de Sóller para contribuir a la suscripción para los huérfanos de la guerra.

El Ayuntamiento de Alaró ha contribuido al mismo objeto con 25 pesetas.

Buena represión

Nos consta que se le han dado en debida forma por los inspectores, al padre que daba malos tratamientos a su hija, y del cual nos ocupamos en nuestro número de ayer.

Nos congratulamos de ello y deseamos que den el resultado que fuera de desear.

Plaza de Toros

Bajo la dirección del Sr. Llave, el domingo próximo inaugurará sus funciones, la nueva compañía gimnasta-ecuestre, de la cual forma parte la *troupe Caprani* compuesta de siete artistas de ambos sexos.

Notarias vacantes

Se han de proveer por concurso, las notarias de Ibiza y Alaró vacantes por defunción de don Luis Riera la primera, y por traslado de D. Miguel Pons la segunda.

Recurso de alzada

D. Pedro Seguí, vecino de Inca, ha interpuesto un recurso de alzada contra aquel Ayuntamiento referente al modo de hacerse los pagos cuyo recurso obra en poder del Gobierno Civil.

Oposiciones

El día 20 del próximo Septiembre tendrán lugar en el Estado mayor del Departamento de Cartagena, las oposiciones para cubrir tres plazas de terceros maquinistas excedentes de la Armada con arreglo al artículo 5.º del Reglamento de dicho Cuerpo.

Guardia civil

Servicios prestados por este instituto:
La del puesto de Alaró da cuenta de haber

denunciado al Juez municipal de la misma, á una mujer presunta autora de haber maltratado de palabra y obra á una convecina, infiriéndole algunas leves contusiones.

Por la del puesto de Alcudia fueron denunciados al Alcalde de la misma dos pastores que estaban apacentando sus ganados en propiedad ajena.

Notifica la del puesto de Porreras haber detenido á un sujeto presunto autor del disparo de dos tiros de revolver al conductor de un carro que iba por la carretera de Palma, sustrayéndole además 315 pesetas que llevaba.

Dicho sujeto ha sido puesto á disposición de la autoridad competente.

Nodriz

Se necesita un ama con muy buenas referencias para criar en casa de los padres.

San Jaime 25, darán razón

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 12, 8 n.

Han desfilado por delante de la capilla ardiente donde hay el cadáver del señor Cánovas más de 14 mil personas.

Llegan más coronas; las recibidas hasta ahora pasan de 400.

El señor Villaverde estuvo en la capilla ardiente.

El señor Romero Robledo ha visitado á la viuda del señor Cánovas.

Madrid 13, 2'10 m.

Ha sido detenido en Cete el hijo de Calixto García. Se le expulsará del territorio francés.

El marqués de Valdosera presidirá el entierro del cardenal Monescillo.

Háblase de haberse descubierto una conspiración en Pampanga (Filipinas).

Madrid 23, 2'20 m.

Anúnciase que en Toulouse ha de verificarse una reunión de Delegados carlistas de la región de Cataluña, y añádese que asistirá á ella D. Jaime de Borbón.

El miércoles ó jueves de la próxima semana será ejecutado el asesinato del señor Cánovas.

(De «La Última Hora»)

Madrid 12, 5'30 t.

Nos telegrafía nuestro corresponsal en San Sebastián que S. M. la Reina Regente ha firmado hoy un real decreto correspondiente al ministerio de Hacienda, y otro haciendo extensiva a todas las provincias españolas la ley de represión contra el anarquismo.

Constantemente es visitado el cadáver del señor Cánovas por millares de personas.

Madrid 12, 9'30 n.

Se han firmado varias reales órdenes del ministerio de la Guerra trasladando al médico señor Teran Merillo al hospital militar de Valencia y á don Antonio Fernandez Mendoza al hospital de Palma.

Madrid 12, 10'10 n.

Un despacho oficial de la Habana que acaba de recibirse en el ministerio de la Guerra dice que el general Weyler ha llegado á la Habana.

Añade el telegrama que se ha verificado en aquella ciudad una solemnísimá manifestación de duelo por la muerte del señor Cánovas.

Ha tomado parte en el duelo toda la Habana.

Los comercios permanecieron todo el día cerrados y en los balcones se colocaron colgaduras negras en señal de luto.

Diferentes comisiones de los manifestantes expresaron al general Weyler su sentimiento por la pérdida del presidente del Consejo.

Madrid 12, 10'15 n.

San Sebastián.—La Reina ha firmado un real decreto concediendo los honores de Capitán general al cadáver del cardenal Monescillo.

El arzobispo señor Cascajares ha visitado á la Reina.

Dícese que este reemplazará al difunto arzobispo de Toledo.

El consejo de guerra para fallar la causa instruida contra Angiolillo, asesino del señor Cánovas es probable que se celebre el sábado próximo.

Parece que se aplicará el código ordinario, por lo cual el reo será ejecutado por el garrote en las inmediaciones del lugar en donde había cometido el crimen.

Madrid 12, 11 n.

Ha llegado á Madrid el jefe de los liberales Sr. Sagasta, quien asistirá al entierro del señor Cánovas y regresará en seguida á Avila.

Se calcula que el número de personas que han desfilado por delante del cadáver del presidente del Consejo de Ministros asciende á más de veinte mil.

Las inmediaciones de la Huerta están atestadas de gente.

Los amigos del general Weyler dicen que antes de dos meses habrá regresado el general á la península.

Madrid 12, 11'10 n.

Nuestro representante diplomático en París, Sr. Duque de Mandas, ha teleografiado al ministro de Estado participándole que los filibusteros Planas y García, hijo éste del cabecilla Calixto, que se fugaron de las islas Chafarinas, en donde estaban deportados, han sido detenidos en París y Cete respectivamente, habiendo sido expulsados del territorio francés.

Ha salido de Portugal una expedición militar para Mozambique.

Madrid 12, 11'10 n.

Nos comunican de París que se asegura en aquella capital que lo policía francesa había avisado á la española la salida de varios anarquistas peligrosos, entre los cuales se hallaba el asesino del señor Cánovas, Angiolillo.

Madrid 12, 11'10 n.

Ha terminado el consejo de ministros que se había reunido á las seis de la tarde.

Los ministros acordaron los últimos detalles del entierro del señor Cánovas.

Parece que la viuda ha desistido de asistir al entierro.

Después del consejo los señores Silvela, Martínez Campos y Azcárraga han conferenciado largamente en el despacho de éste último.

Madrid 13, 2'30 m.

El ministro de Gracia y Justicia Sr. Tejada de Valdosera representará al gobierno en el entierro del cardenal Monescillo, que se celebrará el lunes próximo.

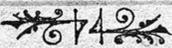
El general Weyler ha teleografiado desde la Habana ordenando que se destine por su cuenta al Sr. Cánovas la mejor corona que exista en Madrid.

El Sr. Azcárraga y el Sr. Silvela tratan de unir á los silvelistas con los conservadores para formar un partido fuerte exento de divisiones y diferencia de criterio.

Ultimas Cotizaciones

VALORES PUBLICOS

	Madrid
4 0/0 int. perpétuo.	64'30
4 0/0 exterior perpétuo.	80'50
4 0/0 amortizable	78'00
Cubas	95'25
Cubas nuevas.	79'70
Banco de España.	000'00
Tabacos	000'00
Londres	00'00
Franco	31'00
Libras	32'96
	Barcelona
4 0/0 interior perpétuo	64'30
4 0/0 exterior perpétuo.	80'25
4 0/0 amortizable.	00'00
Cubas 86	95'50
Coloniales.	00'00



ANEMIA DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, etc.
PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN
 Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digeribles); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos á congestiones ó irritaciones pulmonales y bronquiales; 3.º A quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 4.º Estar dosificadas con exactitud; 5.º Conservarse indefinidamente; y 6.º Ser el preparado de su clase más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN
 Cura el asma atacando las causas productoras del mal.
GOTAS CALMANTE DEL DR. KLEIN
 Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

TOS **PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN**
 Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

PIANOS

MARASERO

Los mejores que se han presentado hasta la fecha

Se recomiendan por sí mismo

53, UNION, 53

TODA PERSONA que alquile un piano de este establecimiento por 3 años á CINCO duros mensuales se regalará un piano nuevo.

Copas, Vasos y Botellas á precios de fábrica
LA VIDRIERA
 de Honorato Berga



Fideos, 4

PUNTOS DE VENTA—Farmacia de D. JUAN VALENZUELA Plaza de la Cuartera núm. 2 — Farmacia de D. PEDRO PERERA, Lonjeta.

CENTRAL de la TIENDA NUEVA de SAN JOSE

BRONDO, 7

Sucursal: Jaime II, 14

GRANDES SURTIDOS EN GÉNEROS BLANCOS Antigua Casa Brondo -- BRONDO, 7

Siempre generoso con el Público -- Siempre oportuno para recibir NOVEDADES

JAMAS RETROCEDERA

Con el sistema de vender barato que es la música más bonita, con el gran surtido de telas de varios precios y con la amabilidad de todo el personal se verá siempre favorecido del público.

Música ligera y agradable sin notas discordantes de MUSICOS.... VIEJOS.

REGALO

- 500 TRAJES BATISTA novedad á 8 reales.
- 200 DOCENAS calcetines jumel á 10 reales docena.
- 100 Id. CAMISETAS á 6 pesetas docena
- TOALLAS turcas á 10 reales id.
- VELOS alta novedad a 12 id.
- LIENZO puro hilo á 4 ²/₁ reales cana.

- 300 PIEZAS MADAPOLAM á 20 reales.
- LIENZO algodones de un ancho para sábanas
- MANTELERIAS, géneros de pnnto, pañolería y todo cuanto se desea para equipos de novios.
- ESPECIALIDAD en géneros blancos.

La casa que ofrece mejores ventajas á sus compradores

TARJETAS DE VISITA
ESUELAS MORTUORIAS

Se hacen en la imprenta de este periódico á precios económicos.



ITINE-RARIOS FERRO-CARRILES

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correas de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	Ptos. de parada	Salidas	HORAS	Llegadas
Andraitx	Pelaires 98	2	tarde	7 m.
S' Arracó	Pelaires 98	2		7
Capdellá	Santacilia	2		8
Calviá	Santacilia	2		8
Esporlas	P. del Olivar	2		9
Establiments	P. del Olivar	2		9
Estallenchs	P. del Olivar	2		9
Bañalbufar	P. del Olivar	2		9
Puigpuñent	P. del Olivar	2		9
Valldemosa	San Miguel 84	2		8
Deyá	San Miguel 84	2		8
Sóller	San Miguel 80	2		8
Buñola	San Miguel 80	2		8
Lluchmayor	Bauló 6	2		8 30
Santañy	Bauló 6	2		8 30
Campos.	Bauló 6	2		8 30
Sansellas	P. de San Antonio	2		8 30
Santa Eugenia	P. de San Antonio	2		8 30
Felanitx	Mercadal 13.	2		6
Algaida.	Mercadal 13.	2		6
Montuir	Mercadal 13.	2		6
Porreras	Mercadal 13.	2		6

SALIDAS
 Servicio de trenes que rige desde el 10 de Octubre de 1896.

SALIDAS
 De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'55 mañana, 2 y 5' tarde.
 De Palma á Inca: á las 1'15 tarde.
 De Manacor á Palma: á las 6'45 y 11'30 mañana y 5'30 tarde.
 De La Puebla á Palma: á las 7-12 11'45 mañana y 5'45 tarde.
 De Inca á Palma: á las 6'40 mañana.
 De Manacor á La Puebla: á las 5'30 tarde.
 De La Puebla á Manacor: á las 5'45 tarde.
 Palma 5 Octubre de 1896.—El Director General, Guillermo Moragues.

VAPORES CORREOS

SALIDAS
 Lunes 2 tarde para Barcelona (via Sóller).
 Martes 5 t. para Barcelona (directo).
 Miércoles 9 m. para Ibiza y Valencia; y 2 t. para Mahón (v. Alcudia).
 Viernes 5 t. para Barcelona (dicto.)
 Sábados 9 m. para Ibiza y Alicante.
 Domingos 2 t. para Barcelona (via Alcudia).

ENTRADAS
 Lunes 10 m. de Barcelona (via Sóller); y de Mahón (via Alcudia).
 Martes 9 m. de Ibiza y Alicante.
 Miércoles 9 m. de Barcelona (dicto.)
 Jueves 10 m. de Barcelona (via Alcudia).
 Viernes 2 t. de Ibiza y Valencia.
 Sábados 9 m. de Barcelona (dicto.)

Servicio directo entre Mallorca y Menorca
 De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.—De Mahón para Palma los martes 5 tarde.

ESTACIONES
 Telegráficas y Telefónica

EXISTENTES EN

BALEARES

TELEGRAFICAS.—Alayor.—Alcudia.—Andraitx.—Artá.—Ciudadela.—Felanitx.—Manacor.—Palma.

TELEFONICAS.—Lluchmayor.—Sóller.—Palma.